



"AURORA Y FINAL DEL DÍA"

(Luis Merino Reyes,
Eds. Grupo Fuego de
la Poesía, Santiago, 1992)
24 • MARIO FERRERO

El estudio preliminar de Antonio Campaña para este libro de Luis Merino Reyes, elocuente, modular, es un reflector de muchas luces sobre el escenario de una poesía que ya viene iluminada desde dentro y que trae como sello la íntima experiencia de un humanismo profundo. Su fuerza comunicable reside en la calidad de la emoción, una emoción severa y decantada que trasciende el ámbito de lo personal y que toca la herida de un conflicto vivísimo: la conmoción ultrasensible del amor, su encantamiento mágico, sus estados de hipnosis, los cambios del alborozo al silencio, las sinuosidades y desvelos que arrastra en la convivencia el paso de los años. "¿Sabes cuánto estaremos en este raro juego, más solo y sin resuello que una larga sequía, sin esquina de luz, sin sonreír, sin duelo?"

Hay un secreto temblor en esta confesión lírica del sentimiento amoroso, en esta especie de radiografía finisecular de la más misteriosa y universal de las pasiones intuitivas. Todo transcurre aquí en una atmósfera de sombras luminosas; se pasa sin transición de la alegría al dolor, del goce a la nostalgia, de la seguridad al desconcierto, de la plenitud a la tristeza, para venir a recalar en un puerto donde impera la serenidad todavía convulsa, como un fuego que no termina de apagarse y que deja el atardecer lleno de resplandores. ¡Hermoso libro, hijo de una experiencia conmovedora y titilante!

Su valor artístico está presente en este poder de auscultación interna, en la honestidad para transgredir los límites convencionales y ofrecer el alma al desnudo. Porque la misión del poeta es despertar al dormido mediante el ensueño, hacer sensibles sus esta-

dos anímicos, espiritualizar su entorno cotidiano, dar categoría estética al tenaz contrapunto del vivir. Para esto se escribe, para transmitir una vivencia superior y tratar con ella de mejorar el mundo, sin otra intención que la de sorprender al lector con la intensidad de la palabra lúcida, con la segunda o tercera realidad sentida en los intersticios más hondos del espíritu. Es en esa zona donde el hombre común deberá reconocerse y ampliar el campo de su presencia insólita.

Esta misión la cumple a cabalidad Merino Reyes. Y la cumple con un dominio impresionante del oficio logrado en muchos años de riguroso aprendizaje. Por eso en su expresión no hay fisuras ni rebuscamientos, tampoco hay juegos de abalorios ni esa maspostería que suele coronar a buena parte de nuestra actual literatura. Su estilo es repujado, con una dosis de ascetismo que le da fuerza y sugestión a una poesía plena de finísimos matices. Buen conocedor de las estructuras líricas, utiliza un verso clásico-moderno, enriquecido por la sutileza de la libertad metafórica, sin más ornato que la fidelidad a la emoción poética.

Es bueno reconocerlo, en la madurez de una trayectoria ejemplar, durante la cual Merino Reyes no sólo ha hecho una obra de notable calidad estética, sino que se ha preocupado con ahínco y generosidad en el comentario de la obra ajena. En su poema "Atardecer" deja deslizarse un oculto reproche que no vacilamos en recoger: "Otros suben la cuesta con el paso arrogante, persiguen horizontes de púrpura radiante, sin advertir mi rastro ni mi sombrío empeño". Es cierto, y ya es hora de reparar la ingrata postergación y reintegrarlo al sitio de la gran poesía chilena que siempre debió tener

(AAN0048)
000191479

15

EL SIGLO, DEL 18 AL 24 DE ABRIL DE 1992

"Aurora y final del día" [artículo] Mario Ferrero.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ferrero, Mario, 1920-1994

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Aurora y final del día" [artículo] Mario Ferrero.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile